



VERDAD Y ANUNCIO DE LA FE



P^a Ntra. Sra. Reina del Cielo • Año V, N^o 13, 30 de enero de 2011
EVANGELIO DEL DOMINGO

Mateo 5, 1-12a

Dichosos los pobres en el espíritu

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió a la montaña, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y él se puso a hablar, enseñándoles:

-«Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

-Dichosos los que lloran, porque ellos serán consolados.

-Dichosos los sufridos, porque ellos heredarán la tierra.

-Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

-Dichosos los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

-Dichosos los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

-Dichosos los que trabajan por la paz, porque ellos se llamarán los Hijos de Dios.

-Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

-Dichosos vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Estad alegres y contentos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.»

ESTE DOMINGO:

EVANGELIO: Mateo 5, 1-12a

TESTIMONIO: Edith Stein.

a).-CONCILIO VATICANO II.- Constitución Lumen Gentium (LG, 16):

Los no cristianos.

b).-TRADICIÓN.- SANTOS PADRES y DOCTORES DE LA IGLESIA:

San Ignacio de Antioquía, Obispo y Mártir (30/35 – 107)

TESTIMONIO.../ CONFIRMAR LA FE



EDITH STEIN nació en Breslau, Alemania, (hoy Brokław, Polonia) el 12 de octubre de 1891. Fue la última de 11 hermanos de una **familia judía devota**. Se incorporó a la Universidad de Breslau en 1911 y luego se trasladó a la Universidad de Göttingen para continuar sus estudios bajo la tutela del famoso **fundador de la fenomenología Edmund Husserl**. El filósofo escogió a Edith Stein para ser su asistente de cátedra en la Universidad de Friburgo y declaró que ella era la mejor estudiante de doctorado que nunca había tenido. En 1916, culminó su tesis y obtuvo el Doctorado en Filosofía con el grado de *summa cum laude*.

Edith se enroló de voluntaria junto con otras estudiantes mujeres para servir en la Primera Guerra Mundial en hospitales militares. Al término de su período como voluntaria en el hospital militar obtuvo **la medalla al valor** en reconocimiento a su servicio generoso.

Retomó su vida de estudiante, pero el **hambre insaciable de verdad** socavaron en ella su hasta entonces radical ateísmo. Los diálogos con el filósofo Max Scheller pero sobre todo **la lectura de la vida de Santa Teresa de Jesús**, terminaron completando la obra que Dios había iniciado en ella: su conversión al catolicismo. **El 1 de enero de 1922 recibió el bautismo.**

En 1932, aceptó la cátedra en la Universidad de Münster. El 14 de octubre de 1933, **a la edad de 42 años, Edith Stein ingresa en el convento carmelita de Colonia** tomando el nombre de Teresa Benedicta y reflejando su especial devoción a la pasión de Cristo y su gratitud a Teresa de Avila por su amparo espiritual.

En 1938 la situación en Alemania empeoró, y el ataque **de las temidas S.S. el 8 de noviembre a las sinagogas** (la *Kristallnacht* o "Noche de los Cristales") despejó toda duda acerca del estado verdadero de los ciudadanos judíos.

Edith pidió un visado para Suiza para ella y su hermana Rosa, con quien había vivido en Echt, para ser transferidas al Convento de Carmelitas de Le Paquier. La comunidad de Le Paquier informó a la Comunidad de Echt **que podía aceptar a Edith pero no a Rosa**. Para Edith fue inaceptable y por eso se rehusó ir a Suiza y prefirió quedarse con su hermana Rosa en Echt.

El domingo 2 de agosto de 1942 a las 5 p.m., después de que Edith Stein había pasado su día como siempre, rezando y trabajando en el manuscrito de su libro sobre San Juan de la Cruz, **los oficiales de la S.S. fueron al convento y se la llevaron junto con Rosa**. En medio de la noche, antes del amanecer del 7 de agosto de 1942, los prisioneros de Westerbork, incluyendo a Edith Stein, fueron llevados a los trenes y deportados a Auschwitz. He aquí lo que decía lacónicamente la lista de los deportados: **Número 44070 : Edith Theresa Hedwig Stein, Nacida en Breslau el 12 de Octubre de 1891, Muerta el 9 de Agosto de 1942.**

CONFIRMAR LA FE

CONCILIO VATICANO II.-

CONSTITUCIÓN LUMEN GENTIUM (LG, 16)

LOS NO CRISTIANOS



16. Por último, quienes todavía no recibieron el Evangelio, se ordenan al Pueblo de Dios de diversas maneras. En primer lugar, aquel pueblo que recibió los testamentos y las promesas y del que Cristo nació según la carne (cf. Ro 9,4-5). Por causa de los padres es un pueblo amadísimo en razón de la elección, pues Dios no se arrepiente de sus dones y de su vocación (cf. Ro 11, 28-29).

Pero el diseño de salvación **abarca también a los que reconocen al Creador**, entre los cuales **están en primer lugar los musulmanes**, que, confesando adherirse a la fe de Abraham, adoran con nosotros a un Dios único, misericordioso, que juzgará a los hombres en el día postrero.

Ni el mismo Dios está lejos de otros que buscan en sombras e imágenes al Dios desconocido, puesto que todos reciben de El la vida, la inspiración y todas las cosas (cf. Hch 17,25-28), y el Salvador quiere que todos los hombres se salven (cf. 1 Tm 2,4).

Pues quienes, ignorando sin culpa el Evangelio de Cristo y su Iglesia, buscan, no obstante, a Dios con un corazón sincero y se esfuerzan, bajo el influjo de la gracia, en cumplir con obras su voluntad, conocida mediante el juicio de la conciencia, pueden conseguir la salvación eterna.

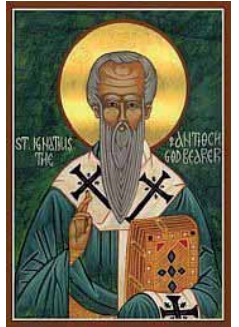
Y la divina Providencia tampoco niega los auxilios necesarios para la salvación **a quienes sin culpa no han llegado todavía a un conocimiento expreso de Dios y se esfuerzan en llevar una vida recta, no sin la gracia de Dios**. Cuanto hay de bueno y verdadero entre ellos, la Iglesia lo juzga como una preparación del Evangelio y otorgado por quien ilumina a todos los hombres para que al fin tengan la vida.

Pero con mucha frecuencia los hombres, engañados por el Maligno, se envilecieron con sus fantasías y trocaron la verdad de Dios en mentira, sirviendo a la criatura más bien que al Creador (cf. Ro 1,21 y 25), o, viviendo y muriendo sin Dios en este mundo, se exponen a la desesperación extrema. Por lo cual la Iglesia, acordándose del mandato del Señor, que dijo: **«Predicad el Evangelio a toda criatura»** (Mc 16,15), **procura con gran solicitud fomentar las misiones para promover la gloria de Dios y la salvación de todos éstos**.

CONFIRMAR LA FE: Santos Padres.-

Doctores de la Iglesia

San Ignacio de Antioquía, Obispo y Mártir (30/35 – 107)



Nace entre los años 30 al 35 y muere en el 107. San Ignacio de Antioquía fue discípulo directo de san Pablo y san Juan y el segundo sucesor de san Pedro en la sede de la Iglesia de Antioquía, la que cincuenta años antes había organizado y presidido el propio san Pedro. La vehemencia de su celo atrajo sobre él la animadversión de los paganos, lo que desencadenó un movimiento popular que promovió su detención, el ser juzgado, condenado a muerte, y, como no era ciudadano romano, escogido para ser enviado a Roma y entregado a las fieras en el anfiteatro, donde vio cumplida su aspiración de dar esta vida para conseguir la vida verdadera con Jesucristo.

En las Cartas que san Ignacio escribió en el viaje que le llevó de Antioquía a Roma hay una alusión constante a la **«unidad»** de la iglesia entorno a su obispo y a los presbíteros y diáconos. A la jerarquía, precisamente, dirige el santo su llamamiento al amor y a la unidad. **«Sed una sola cosa»** -escribe a los Magnesios- **«Una sola súplica, una sola mente, una sola esperanza en el amor... Acudid todos a Jesucristo como al único templo de Dios, como al único altar...»**. San Ignacio de Antioquía es el primero que, en la literatura cristiana, atribuye a la Iglesia el adjetivo de **«católica»**, es decir, **«universal»**: **«Donde está Jesucristo»** -afirma- **«allí está la Iglesia católica»**.

Y así le presentaba el papa Benedicto XVI: **«Ignacio es verdaderamente el «doctor de la unidad»: unidad de Dios y unidad de Cristo; unidad de la Iglesia y unidad de los fieles «en la fe y en la caridad, pues no hay nada más excelente que ella»** (carta a los fieles de Esmirna 6,1)».

El **«realismo»** de Ignacio, sigue diciendo el Papa, **«es una invitación para los fieles de ayer y de hoy, para todos nosotros a lograr una síntesis progresiva entre «configuración con Cristo» (unión con Él, vida en Él) y «entrega a su Iglesia» (unidad con el obispo, servicio generoso a la comunidad y al mundo). Es necesario lograr una síntesis entre «comunión» de la Iglesia en su interior y «misión», proclamación del Evangelio a los demás, hasta que una dimensión hable a través de la otra, y los creyentes tengan cada vez más «ese espíritu sin divisiones, que es el mismo Jesucristo»** (carta a los Magnesios, 15)».